

Formación en el trabajo social

Presentación del debate

- ¿Tienes alguna nueva experiencia profesional para explicarnos?
- ¿Crees que se ha de abordar de otra manera la intervención profesional?
- ¿Son diferentes los problemas que te encuentras en tu trabajo?

Porque creemos que existen:

- Otros roles y otras posibilidades de trabajo profesional.
- Distintas posibilidades y técnicas de intervención
- Campos de trabajo que requieren nuevas habilidades y conocimientos

INTRESS convoca un foro de debate sobre las necesidades de formación de los trabajadores en servicios sociales que aborde las siguientes cuestiones:

1. Formación de carácter técnico: metodología, herramientas de trabajo...
2. Formación en relaciones humanas: conducción, motivación, dinámica de grupos...

Si deseas participar, si tienes algo pensado sobre los siguientes temas:

- Estrategias y objetivos pedagógicos
- Contenidos y procesos personales de aprendizaje
- Tiempo, entorno, evaluación. Los alumnos. Los formadores.

Participaciones en el debate:

Capaces de potenciar verdaderos procesos de cambio social

La formación del trabajador social, responde a las necesidades históricas en busca del bienestar social; pero ahora agregándole los procesos actuales, globalizados. Nuestra formación debe de estar comprometida a que los egresados de la carrera sean capaces de proyectarse desde su visión de trabajador social; capaces de potenciar verdaderos procesos de cambio social. Así como debería de existir un mayor apoyo y compromiso entre las colegas para el desarrollo y crecimiento del Trabajo Social.

Estoy preocupada, por que un fenómeno ya común en el estado de Tlaxcala es de que son pocas las T.S. que emigran para proyectarse como tales. Y, en la zona de donde soy originaria, el trabajo social es casi virgen ya que no existe mayor aporte del profesionista, que de las áreas tradicionales de intervención (salud, beneficiencia...) Soy estudiante de t.s. a nivel licenciatura en un Departamento con visión sociológica.

Urgente: la licenciatura en trabajo social en España

Mi aportación será muy breve: es urgente el reconocimiento de la licenciatura, ya que en las distintas administraciones nos han desplazado “licenciad@s de distintas disciplinas sociales solo porque ell@s son “tecnic@s A (titulad@s superiores)” y nosotros l@s trabajadores sociales solo somos tecnic@s B (diplomad@s).

M^a José Thomas Berben . Vigo. Galicia

sblancogonzalez@teleline.es

Pérdida de identidad del alumno de trabajo social

Soy maestro catedrático en una Facultad de Trabajo Social, desde hace 21 años, y al igual que muchos colegas, estamos preocupados por el perfil del egresado de la carrera de Trabajo Social, ya que en los últimos años hemos visto una pérdida de identidad del alumno y con dificultad cumple a medias con las expectativas y demandas de la comunidad en general y de las Instituciones. ¿Qué es lo que está pasando con nosotros y con estas nuevas generaciones, se habrá cambiado la verdadera mística del trabajo social? Considero que uno de los factores importantes en este asunto, (entre otros), ha sido la formación inicial de alumnos en primeros grados, por profesionales sin práctica profesional, lo que ha propiciado una desubicación de tareas, intervenciones y habilidades del futuro egresado.

Hortensia Chapa González . México.

hortensia@sysop.com.mx

No a la gestión de individuos socialmente inciertos

Tres cuestiones son fundamentales en la formación en trabajo social:

- 1) Saberes y habilidades profesionales que eliminen los residuos de pre-profesionalidad existente en la intervención social. La necesidad de construir espacios de competencias colectivas entre los distintos actores profesionales.
- 2) Avanzar en el cambio de mentalidad de los trabajadores sociales respecto a las Tecnologías de la Información. Pasar de la historia social en papel a la historia social informatizada.
- 3) Fomentar las habilidades prácticas frente a las concepciones de formación puramente teóricas o de simulación tan extendidas en la actualidad. Organizar la formación a partir de y en los propios centros de trabajo.

Este tipo de formación debe permitir volver a realizar políticas sociales de promoción de individuos, grupos y comunidades y evitar la simple gestión de individuos socialmente inciertos tan extendida en la actualidad.

J.N.CH. Barcelona

La licenciatura objetivo imprescindible en formación

Voy a ser muy breve. Si en este país la profesión de trabajo social quiere avanzar en materia de formación la licenciatura es imprescindible. Las posibilidades de formación y promoción que ofrece: especialidades, doctorado, departamentos universitarios de verdad, acceso a la docencia, acceso a puestos de trabajo de responsabilidad... jamás podrás ser conseguidas por ninguna otra vía. Este debe ser el objetivo fundamental de los trabajadores sociales en formación. Lo demás son pamplinas.

Iván Gerikagoitia . Bilbao

Reflexión sobre formación

Una reflexión por si a alguien le interesa:

¿Formarse para ser?

Corrientes de pensamiento, conocimiento de uno mismo, apertura a otras culturas, escuchar, leer, mirar, ... nada específico de nuestra profesión: Ser persona entre personas.

¿Formarse para saber?

Un poco más de lo mismo con especial atención a las nuevas tecnologías y a los últimos avances científicos, quizás si hay algo específico de la profesión : nos manejamos bien entre las personas. Tendríamos que profundizar en la formación en mediación, negociación, resolución de conflictos ...

¿Formarse para tener?

En este aspecto y en España urge la licenciatura, absolutamente necesaria para la docencia y muy conveniente para la función pública. Se vuelven "a valorar" las especialistas saber cuando de alguno y más si es un campo de trabajo novedoso ... y es urgente formarse para elaborar protocolos -está todo por hacer en Servicios Sociales-.

Imma Noguera

Barcelona

Nuevo modelo de trabajo: nuevas necesidades de formación

Desde mi punto de vista las necesidades de formación de los trabajadores sociales deben situarse en un contexto de transformación de su modelo de trabajo. Unas transformaciones que, en síntesis, tienden a desarrollar un modelo fordista de organización del trabajo (social).

Se caracteriza -este modelo- por una división creciente del trabajo fundamentada en una especialización cuasilimitada de las cualificaciones y misiones de los profesionales; y la separación extrema de las tareas de concepción de las políticas sociales (tanto micro como macros) de la ejecución de las mismas.

Tres procesos principales condicionan y modifican la estructura profesional de los servicios sociales durante los últimos treinta años arrinconando el modelo de organización del trabajo preexistente:

A) La multiplicación de saberes y culturas de referencia debido al surgimiento de nuevas áreas de trabajo, especialmente relacionadas con la inserción social de colectivos desfavorecidos.

Nuevos saberes como la animación de equipos, el arte de la negociación, la capacidad de trabajo en gru-

po, uso de mass media. En otra línea de análisis, los nuevos conocimientos concernientes a las tecnologías de la información: como la informática, las telecomunicaciones, INTERNET; y las técnicas de gestión empresariales con su énfasis en la calidad fuerzan, en conjunto, el acceso de profesionales de fuera de lo social y el surgimiento de una minitecnocracia en trabajo social.

B) La desconexión de los puestos y de los estatutos de trabajo por el cuestionamiento del Estado de Bienestar, la creación de empleos benevolentes (de inserción social indirecta) y la intervención semiprofesional del voluntariado.

C) La pérdida de roles profesionales en muchas acciones de atención directa al ciudadano, que genera una intervención profesional burocratizada de carácter inmediato y descoordinada, muchas veces delegada en personal auxiliar no profesional.

Ante esta situación las respuestas de los profesionales de los servicios sociales, hasta la fecha, han sido diversas:

1ª) Un grupo propone fomentar una dinámica de colaboración interprofesional al entender el campo de los servicios sociales como un conjunto de gentes, individuos con posiciones y actividades diferentes pero que deben desarrollar un saber común de campo que evite el fraccionamiento existente, la compartimentalización y la descualificación progresiva.

2ª) Otros grupos profesionales centran su análisis en la necesidad de crear identidades profesionales fuertes y colectivas. Rechazan la necesidad de formación global y transversal por considerarla una mera racionalización y reestructuración de los procesos de trabajo para afrontar la escasez de recursos.

3ª) Una tercera postura, ligada con la expuesta en primer lugar, insiste en el desarrollo ético, técnico y simbólico de la intervención profesional, evitando la división creciente del trabajo, la variedad insostenible de estatutos profesionales, y proponiendo realizar actuaciones de larga duración, colectivas, coordinadas y comunitarias. Esta postura es la que prefiero/asumo personalmente.

Desde esta óptica, posibles temas de formación/debate pueden ser:

La división del trabajo profesional: Profesiones nuevas, profesiones emergentes, profesiones maduras en servicios sociales. Empleos benevolentes.

Introducción de innovaciones tecnológicas y de saberes. Nuevas habilidades/saberes comunes al conjunto de profesionales de los servicios sociales.

Importancia de la interdisciplinaridad y la coordinación. Especialización flexible y polivalencia. Variación de tareas.

Profesiones ligadas a los servicios sociales. Tareas y habilidades.

Funciones del personal voluntario o sustitutos semiprofesionales

Balbino Pardavila

bpardavila@hotmail.com